



EL MUSEO ABOCA

Prof. Dr. Leonardo Colapinto

Profesor de Historia de la Farmacia. Facultad de Farmacia. Universidad La Sapienza. Roma (Italia)
Académico de l'Académie Internationale d'Histoire de la Pharmacie

Prof. Dra María del Carmen Francés Causapé

Catedrática de Historia de la Farmacia, Legislación y Deontología Farmacéutica.
Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica. Facultad de Farmacia.
Universidad Complutense de Madrid. (España)
Presidente de Honor de l'Académie Internationale d'Histoire de la Pharmacie

El Museo ABOCA es el único Museo de Historia de la Farmacia que existe en Italia. Se creó en el año 2002 y nació con la idea particular de ser dedicado a las plantas medicinales. Por esta circunstancia el gran proyecto cultural que constituye el Museo pretende difundir un mensaje básico "Hierbas y Salud a través de los siglos" y analiza las distintas facetas culturales en el ámbito teológico, mitológico, mágico, literario y científico a través de la historia de la humanidad. Además en el Museo se pone en evidencia el valor medicinal de las plantas en la salud humana y cómo el hombre ha hecho uso de ellas empleándolas desde las más sencillas recetas hasta los modernos preparados a base de plantas medicinales elaborados con criterios científicamente comprobados.

I. LOCALIZACIÓN

El Museo se encuentra situado en el centro histórico de San Sepulcro, un pueblo de la Toscana italiana, y concretamente en el Palacio Bourbon del Monte, un edificio que data del siglo XVI, reformado adecuadamente para las funciones específicas de esta peculiar realidad museística. Consta de dos plantas y diversas salas especialmente diseñadas para la exposición de diferentes objetos y productos así como para la reconstrucción de los ambientes que tradicionalmente estaban destinados a la conservación de las plantas, a la herboristería, a los productos farmacéuticos obtenidos de las plantas y a la botica. La exposición museística se completa con el Jardín "*Piero della Francesca*" que cuenta con un anexo en el que se muestran algunas plantas medicinales como ginkgo, áloe, laurel, madroño, enebro, etc... con información al visitante de sus virtudes, leyendas, anécdotas y antiguas creencias populares relacionadas con ellas.

El Museo realiza diversas actividades institucionales, entre ellas exposiciones temporales, simposios, seminarios, edición de libros, etc... para lo que cuenta con una Comisión Científica permanente compuesta por científicos que son expertos internacionales del sector.

II. EL CENTRO DE ESTUDIOS



El Museo cuenta con un Centro de Estudios, dirigido y coordinado por la Comisión Científica, que realiza una investigación continua en fuentes científicas antiguas al objeto de crear una base de datos que contiene las informaciones más útiles sobre las plantas, sacadas de los textos antiguos de botánica, medicina y farmacia; lo que permite establecer el uso que se ha realizado de ellas para las diferentes patologías y los preparados medicinales en cuya composición entraban a formar parte.

III. LA BIBLIOTECA

La Biblioteca cuenta con una colección muy importante de libros altamente especializados, unos manuscritos y otros impresos, que datan desde el siglo XV hasta finales del siglo XIX. Muchos de estos libros son de gran rareza. La colección libraria completa sus antiguos herbarios con otra serie de obras, todas ellas de altísimo valor artístico por las magníficas xilografías, grabados e ilustraciones, dedicadas al arte espagírico, tratados enciclopédicos, farmacopeas y libros de actualidad que documentan la evolución que ha sufrido el uso de las plantas medicinales así como los procesos de extracción de sus principios activos para su empleo farmacológico.

IV. EL MUSEO VIRTUAL

Es posible realizar una visita virtual completa al Museo por Internet, por medio del sitio www.abocamuseum.it y la profundización interactiva de todos los espacios expositivos. El navegante puede consultar on-line los textos más prestigiosos conservados en la biblioteca y efectuar al mismo tiempo una búsqueda de imágenes de cada planta con sólo digitalizar el nombre de aquella que le interese.

V. EDITORIAL

El Museo lleva a cabo una importante labor editorial realizando facsímiles de obras de carácter histórico y científico como por ejemplo el celeberrimo herbario de Leonardo Fuchs “De historia stirpium”, publicado en 1542, la obra de Basilius Bessler “Hortus Eystettensis”, publicado en 1613, el libro sobre “La especiería del Santuario de Verna” en Toscana que proporciona una completa catalogación de su patrimonio y sus recipientes de cristal y cerámica para la reposición de medicamentos, “Cuanto sean saludables los baños” de una segunda edición de un texto de 1537, a cargo de Leonardo Colapinto, etc...

VI. EXPOSICIÓN PERMANENTE

En la exposición permanente se expone en particular lo más raro y lo más bello de las diferentes colecciones del Museo y todo a través del fascinante hilo conductor de las plantas medicinales.

Abre el recorrido una magnífica colección de antiguos herbarios iluminados con xilografías. Sigue la sala principal del Museo, la *Sala de los Morteros*, dedicada al más antiguo e insustituible instrumento farmacéutico: el mortero. Los ejemplares con que cuenta el Museo presentan decorados religiosos, vegetales y mitológicos, sus asas adoptan formas diferentes de perros, caballos, delfines y serpientes. A lo largo de las paredes están los morteros de gran tamaño en bronce y piedra mientras que en una vitrina empotrada se pueden



admirar las distintas tipologías de pequeños morteros en bronce, alabastro, madera y marfil. Tanto en esta sala como en la siguiente, que es la *Sala de la Historia* se pueden admirar herbarios bellísimos que ilustran sobre los conocimientos botánico-medicinales del pasado. A través de los paneles que cubren las paredes de la sala se realiza un viaje en el tiempo desde la prehistoria hasta nuestros días que permite conocer el empleo que ha hecho el hombre de las plantas para curar sus enfermedades.

La sala contigua es la *Sala de las Cerámicas* en la que se muestra al visitante una amplia tipología de recipientes de farmacia: jarras, frascos, albarellos, botellas, etc...que representan las tradicionales manufacturas de la industria de cerámica italiana renacentista, sobre todo de las ubicadas en Toscana, Umbría y Romagna. Baste recordar que una de ellas, la de Faenza ha dado nombre, a nivel internacional, a la cerámica esmaltada conocida como “*faience*”. Dentro del ajuar de esta sala, se encuentran también algunas balanzas de gran rareza.

La sala siguiente es la *Sala de los Cristales*. El cristal se ha utilizado siempre para dotar a la farmacia no sólo de botamen sino también de instrumental de laboratorio, objetos que se exponen aquí. Desde esta sala se accede a otra, la *Sala de las Hierbas* que goza de un ambiente muy sugestivo pues una serie de plantas medicinales, multicolores y aromáticas, cuelgan de su techo mostrando al visitante cómo esta peculiar disposición, ofreciéndoles amparo contra la luz directa, permitía su justa desecación manteniendo íntegras las propiedades físico-químicas de las mismas y las preparaba para ser transformadas en ingredientes de medicamentos compuestos.

La *Antigua Herboristería*, ambientada en el siglo XVII, reproduce el local destinado a la preparación y transformación de las plantas para extraer de ellas sus quintaesencias. En esta sala hay un gran alambique de bronce colocado en el centro mientras que en grandes estantes se hallan colocados diversos utensilios de laboratorio: crisoles de bronce, retortas y redomas de cristal de distinto tamaño. Encima del horno hay un cocodrilo colgado, que a menudo también se encontraba en las farmacias, como símbolo de la fertilidad vegetal.

En el *Laboratorio Físico-Químico*, un laboratorio analítico del siglo XIX, se representa un período decisivo para la historia de la farmacia que fue testigo de la transición del antiguo arte farmacéutico hacia la modernidad en que gracias al desarrollo técnico se inició la fabricación industrial de los medicamentos. Destacan en la sala instrumentos de precisión y recipientes etiquetados conteniendo productos químico-farmacéuticos.

A continuación, se encuentra la *Celda de los Venenos* llamada así porque es un local muy pequeño adecuadamente protegido por un enrejado para la salvaguardia de aquellas drogas tóxicas que sólo el farmacéutico podía dosificar sabiamente tras haberlas transformado de venenos en medicamentos. A través de una pequeña puerta se accede a la *Farmacia* que es original del siglo XIX, con estanterías de madera de pino, dispuestas en tres cuerpos en los que se distribuye la cajonería para las plantas medicinales. El botamen, rotulado con sus correspondientes cartelas, consta de botes y botellas de cristal, albarellos de porcelana y recipientes de estaño. La farmacia está provista de una mesa central que el farmacéutico utilizaba como soporte de trabajo, pues sobre el tablero hay algunas balanzas, así como escritorio o mesa de lectura. En la pared un cocodrilo y un caparazón de tortuga simbolizan marginalmente la presencia de los medicamentos de origen animal.



Entre la zona de dispensación y el laboratorio una puerta pequeña y angosta impide el acceso a este lugar que está investido de un aura de misterio pues en él se concreta secretamente la sabiduría del farmacéutico.

La *Sala del Planisferio* muestra de forma simplificada el origen de las especias y su difusión en el globo terráqueo así como los grandes descubrimientos geográficos e ilustrando las rutas de los grandes circuitos comerciales como el del cinamomo y el incienso. Una variedad inusitada de nuevas hierbas de virtudes increíbles se embarcaba y se continúa importando desde los puertos de Asia, África y América hacia Europa. El transporte de especias y plantas, muy requeridas en los mercados europeos, fueron la causa del establecimiento de empresas comerciales como la famosa Compañía de Indias. En esta misma sala se ilustra también acerca de la teoría humoral que concebía el estado de salud y enfermedad del hombre, teoría imperante en el mundo occidental hasta hace dos siglos.

Finalmente la *Sala Multimedia*, dotada con puestos interactivos, ofrece a los jóvenes y a los aficionados a los medios informáticos la posibilidad de un enfoque mediático tanto del Museo como del mundo ABOCA.